

“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

**FASES Y SENTIDOS DE LA LITERATURA ITALIANA TRADUCIDA
EN ARGENTINA: UNA CARTOGRAFÍA POSIBLE**

Silvia Cattoni (ORCID 0000-0002-2247-2565)
Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

I.

El presente trabajo aborda de manera sistemática, aunque provisoria, el panorama de la literatura italiana traducida en Argentina. El propósito principal, delimitar una cartografía que facilite su organización, supone el registro de los momentos más fecundos y la interpretación de los mismos dentro del sistema literario nacional. Por el carácter versátil que la traducción de obras italianas tiene en este país es este, sin lugar a dudas, un objetivo dificultoso, por lo cual se prevén fases de indagación sucesivas. En cada una de ellas podrán incluirse, además de registros cuantitativos, las valoraciones particulares de las obras traducidas, que aumentaron considerablemente en la segunda mitad del siglo XX, y el estudio de los contextos de producción específicos. Sin embargo, y más allá de la magnitud del objeto, es factible, en esta ocasión, definir encuadres y trazar cronologías posibles.

Entendida como la reescritura de un texto original en una segunda lengua, la traducción literaria puede pensarse como “una diáspora de la escritura” (ROMANO SUED 2015: 17) que posibilita la



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

diseminación y permite a un texto original germinar en una nueva lengua. La idea de un original diseminado en múltiples versiones y la de un traductor que interpreta las motivaciones estéticas de este original, constituyen las tensiones principales de este particular acto de creación. El célebre aforismo italiano *traduttore, traditore* advierte, precisamente, la dicotomía que la traducción literaria comporta. La libertad del traductor para encontrar en la lengua meta los efectos análogos que el autor propuso en la lengua fuente está condicionada por la idea de un original que hay que resguardar. La traducción literaria exhibe, por tanto, aspectos de la creación literaria que conjugan el conocimiento técnico de un idioma con la intuición estética de un enunciador. Así, el traductor literario, dotado de una particular conciencia lingüística, proyecta un modo propio de explorar, rastrear y experimentar en su idioma; la suya es una práctica que destaca la función estética y enriquece el sistema literario de llegada, ampliando sus posibilidades expresivas y favoreciendo el impulso de universalidad que toda literatura nacional persigue. La traducción literaria define, entonces, un nuevo acto de escritura que pone en valor el conocimiento múltiple del traductor. Es la singularidad de esta conciencia lingüística la que busca decir casi lo mismo en el delicado pasaje que supone la migración de una lengua a otra.

Relevar e interpretar la traducción de obras italianas en el horizonte del sistema literario nacional presupone determinar un criterio de abordaje que relacione todos los factores que en ella influyen. Para tal fin es especialmente apropiada apelar a la noción de *constelación* porque permite abordar la traducción literaria como “un



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

conjunto de puntos refulgentes" (WILLSON 2004: 276) en el horizonte del sistema literario nacional. Al igual que el cuerpo astronómico que regula su brillo con la energía de sus astros, este conjunto de traductores define su intensidad lumínica con el ritmo y calidad de sus versiones. Sin embargo, y contrariamente a la inmovilidad que los astros aparentan a la percepción humana en el universo, las constelaciones literarias centellean al ritmo del tiempo histórico y resplandecen en consonancia a las transformaciones contextuales que operan en el campo artístico y cultural.

Como señalamos en un trabajo precedente sobre las relaciones entre las literaturas argentina e italiana (BLANCO; CATTONI *et al.* 2008: 290), la cuestión de las traducciones de obras italianas en Argentina es, por motivos diversos, bastante compleja. El factor fundamental radica en la variedad de español utilizado. El problema más evidente es que solo una parte de las traducciones publicadas en nuestro país, están realizadas por traductores argentinos y en el dialecto rioplatense.

En dos siglos de historia de literatura argentina, el desarrollo de la literatura italiana traducida está directamente vinculado a propósitos pedagógicos o estéticos determinados por el contexto cultural de los diversos momentos. En líneas generales, podemos afirmar que, desde la conformación del estado nacional y durante las primeras décadas del S XX, la traducción literaria estaba orientada a ampliar el horizonte cultural de un lector que se consolidaba al ritmo de la flamante nación. Las colecciones de literatura extranjera que se publicaron a principios del siglo XX, en su gran mayoría versiones



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

españolas ajenas a la pauta del dialecto rioplatense, perseguían un propósito pedagógico más que estético. Entre sus objetivos primordiales estaba el de formar al público lector de la joven nación. En fases sucesivas y en directa relación con la política cultural llevada adelante por Victoria Ocampo a partir del 1931 con la revista *Sur* y su posterior proyecto editorial, la traducción fue, sobre todo, una práctica de escritura que impactó de manera decisiva en la urdimbre de la literatura nacional favoreciendo su renovación e incentivando las versiones de traductores argentinos. El ideal de universalismo y cosmopolitismo moderno que su directora pretendió para las letras argentinas encontró en la traducción literaria “...nuevos modos de representación y también nuevos materiales y modelos compositivos” (WILLSON 2012: 273). No hay dudas de que el proyecto editorial promovido por esta prestigiosa revista, marcó un antes y un después en la historia de las traducciones literarias en el país. Fue esta una apertura que, durante la segunda fase del siglo XX, favoreció e incentivó, en el marco de la recepción de la literatura universal, el ingreso de la literatura italiana en Argentina.

II.

Se puede realizar un breve recorrido por esta historia de las traducciones literarias italianas tomando precisamente como punto refe-



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

rencial la revista *Sur*¹ creada en 1931 y su posterior proyecto editorial de 1933. En esta particular cartografía, el mapa del territorio de la traducción italiana en Argentina se va delimitando a partir de ciertos hitos cronológicos que permiten diferenciar de algún modo etapas o periodos, y reconocer en ellos traductores destacados.

Mucho antes de la aparición de *Sur*, desde la independencia de España hasta la consolidación del proyecto nacional, la traducción de obras italianas respondió a motivaciones políticas y pedagógicas. Por ello, revisten especial interés en el ambiente literario autores italianos que preconizaron y consolidaron los ideales del *Risorgimento*. Motivaciones patrióticas, en consonancia con el sentimiento Romántico nacional de la época, deciden al cordobés José Antonio Miralla traducir a U. Foscolo, a Esteban de Luca y a Juan Cruz Varela traducir a V. Alfieri y a Juan María Gutiérrez hacer lo propio con A. Manzoni.

¹ La revista *Sur* publicó trescientos setenta y un números entre 1931 y 1996. Dirigida por Victoria Ocampo esta importante revista de literatura no sólo marcó el debate de ideas en Argentina sino que fue la referencia obligada en el escenario de las letras nacionales por más de cuatro décadas. El comité de colaboración contó con un consejo de asesores extranjeros entre los que se destacan Ernest Ansermet, Drieu La Rochelle, Leo Ferrero, Waldo Frank, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Jules Supervielle y José Ortega y Gasset. Un numero destacado de escritores argentinos integro el consejo de redacción integrado por Jorge Luis Borges, Eduardo J. Bullrich, Oliverio Girondo, Alfredo González Garaño, Eduardo Mallea, María Rosa Oliver y Guillermo de Torre que garantizaron el enfoque cosmopolita impulsado por su directora. *Sur* fue, además, el nombre de un proyecto editorial derivado de esta emblemática publicación argentina que tuvo entre sus propósitos fundamentales abrir las letras argentinas al contexto literario internacional. Este destacado y pujante proyecto editorial favoreció, entre mediados de la década de los '30 y fines de los años '50, la centralidad de Buenos Aires en el ámbito editorial de toda América Latina.



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

En este horizonte de modestas iniciativas, es posible reconocer proyectos de relevancia como lo fue la traducción de la *Divina Comedia* de Bartolomé Mitre que orienta la traducción literaria hacia una dirección estética. En 1897, después de una década de trabajo, B. Mitre ofrece la primera traducción argentina de la obra de Dante a la que anexa una personal teoría de la traducción. Aunque esta haya sido una versión con algunas limitaciones, su valor radica no solamente en la extensión de la obra traducida sino en el significado simbólico que el poema dantesco reviste en la literatura mundial. Un trabajo de traducción que persiguió, sin lugar a dudas, vincular la incipiente literatura argentina con obras destacadas del canon universal y motivó la primera reflexión teórica argentina sobre la traducción literaria. Este período se cierra con la traducción que Leopoldo Lugones hizo del poema *La calandria* de G. Pascoli, y con versiones de poemas y relatos de G. D’Annunzio, realizadas por Leopoldo Díaz y Horacio Quiroga.

Desde mediados de la década del ’30 hasta fines de los años ’50, en el ámbito editorial de América Latina, fue precisamente la centralidad de Buenos Aires la que favoreció una pujante política de edición que incentivó de manera inusitada la traducción literaria y consolidó sus finalidades estéticas. *Sur* fue, sin dudas, una necesaria iniciativa cultural que incorporó la literatura extranjera al sistema literario nacional a través de una definida política de traducción en la que se privilegiaron las versiones argentinas frente a las españolas. A partir de este momento Argentina creó las condiciones para la que fue su época de oro de la traducción literaria. Más allá de sus



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

diferencias, los intelectuales de *Sur* renovaron el catálogo de traducciones y, con ello, las forma de traducción, nuevos materiales y patrones compo-sitivos ingresaron al sistema literario nacional. La puesta en valor de la traducción fue consecuencia de una nueva concepción de literatura y, por ende, de la traducción literaria, entendida ahora como un ejerci-cio de escritura que opera entre dos lenguas y posibilita nuevas relaciones entre la literatura extranjera y la literatura de llegada. Es por ello que, a partir de entonces, la traducción literaria será desa-rrollada fundamentalmente por escritores o traductores con una sólida y sofisticada formación literaria y, por ello, agentes recono-cibles dentro del campo literario nacional.

Aunque en menor número que otras literaturas europeas, las letras italianas encontraron en la revista y su proyecto editorial un canal de difusión. El número 225 de *Sur*, en 1954, está dedicado completamente a las letras italianas, desde mediados de la década de los años '30 es posible registrar traducciones de autores italianos contemporáneos. Así, en agosto de 1936, la revista publica las traducciones de Ernesto Palacios de dos poemas de G. Ungaretti y, en 1949, una traducción sin firma de *Conversaciones en Sicilia* de E. Vittorini, y la versión de Enrique Pezzoni de *La gaceta negra* de G Piovone.

El proyecto editorial de *Sur* tuvo un fuerte impacto en el campo cultural porque generó en el medio local el surgimiento y la consolidación de sellos como Losada, Sudamericana, Emecé y Compañía Editorial Fabril, Nueva Visión, las que, a partir de los años '60, incrementaron la publicación de traducciones de obras italianas.



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

Autores contemporáneos de la talla de I. Svevo, L. Pirandello, A. Moravia, E. Montale, S. Quasimodo, C. Pavese, V. Pratolini, E. Vittorini, C.E. Gadda, P.P. Pasolini, E. Morante e I. Calvino, mediados por la gestión editorial de destacados operadores culturales (como E. Pezzoni en Sudamericana, notable traductor tanto del inglés como del italiano, o como Edgar Bayley, director de la colección de literatura de la editorial Nueva Visión), canalizaron el trabajo de traductores de prestigio como Horacio Armani, Atilio Dabini, Rodolfo Alonso y Aurora Bernárdez en versiones canónicas. También en esos años el debate político impulsado por la izquierda contribuyó a la difusión de autores emblemáticos, como es el caso de A. Gramsci, traducido por José Aricó y Héctor Agosti.

En la década de los años '70, todavía dentro de este marco de apogeo editorial, se destaca la colección “Biblioteca Básica Universal” del Centro Editor de América Latina. De los 253 títulos del catálogo, 28 corresponden a obras de literatura italiana, muchas de ellas publicadas por primera vez en el país, como lo fueron, por ejemplo, el *Novellino*, de autor anónimo, *Crónicas florentinas*, de G. Villani, y *la Crónica de los Blancos y los Negros*, de D. Compagni. Entre los títulos de esta colección se destacan especialmente las antologías porque promovieron la difusión de clásicos renacentistas y modernos escasamente leídos en el país. Es especialmente significativo en este proyecto el trabajo de Leopoldo di Leo, quien seleccionó, tradujo y prologó muchos de los volúmenes de esta colección. Se reconocen como ejemplos destacados los *Cantos órficos y otros cantos* (D. Campana, U. Saba, G. Ungaretti, E. Montale, S. Quasimodo), *Los mares del*



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

sud y otros poemas (C. Pavese, P.P. Pasolini y otros), *Pelirrojo alimaña y otros cuentos* (G. Verga, L. Pirandello, A. Moravia y otros) y las selecciones de *Poesía Medieval italiana*, y *Prosistas medievales italianos*.

En esta perspectiva cronológica, merece una especial consideración la traducción de la poesía. Una literatura como la italiana, que hizo de este género su manifestación más genuina, suscitó, desde siempre, en poetas y traductores argentinos una permanente fascinación. Aquella destacada y memorable iniciativa de Mitre encuentra, a partir de este momento, una resonancia digna de mención. Así, en 1979, la editorial Lohle publica la versión bilingüe de *La Divina Comedia*, traducida por el destacado filólogo Ángel Batistessa y, recién, en 2015, la editorial Edhasa hace lo propio con la versión del poeta Jorge Aulicino.

Por las razones arriba señaladas, la segunda mitad del siglo XX fue pródiga en versiones de poesía. Importantes traductores organizaron notables antologías de poetas contemporáneos que merecen atención. El volumen *Poesía Italiana Contemporánea* inaugura esta serie y destaca el valor de la traducción de Alberto Girri y Viola Soto, quienes supieron descubrir la relevancia de poetas como U. Saba, V. Cardarelli, G. Ungaretti, E. Montale, S. Quasimodo, S. Penna, L. Sinisgalli, C. Pavese, A. Gatto y V. Sereni. Horacio Armani publicó tres antologías fundamentales: en 1971 *Antología de Eugenio Montale*, por primera vez publicado en español; en 1973 *Poetas Italianos del Siglo XX*, editada por Lautaro y reeditada con el título *Poesía Italiana Contemporánea* por Ediciones Unesco, en 1974 y *El vacío que nos invade*, una selección de poemas de E. Montale publicada en 1990. Por prime-



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

ra vez, un conjunto de 29 poetas, un total de 124 poemas traducidos y un significativo aparato crítico, estuvieron a disposición del lector hispano. Se destacan, además, las dos antologías y traducciones de Antonio Aliberti: *Un siglo de poesía italiana (1891-1997)*, (Buenos Aires: Ediciones. Ocruxaves, 1977) y *La poesía italiana en el tiempo (del Medioevo hasta nuestros días)*, (Buenos Aires: Autel, 1999). A las anteriores colecciones, se agrega *Poesía italiana Contemporánea* de Rodolfo Alonso, editada por la Universidad de Carabobo en 1971. En lo que va del nuevo siglo se destacan, además, el trabajo de Adriana Crolla, *La piel desnuda. Poetas italianas entre milenios* (Rosario: Ed. Laborde, 2001) y el trabajo de Diego Bentivegna, *Viaggio in Italia. 8 poetas italianos contemporáneos (ensayo-traducción)* (Buenos Aires: Sigamos Enamoradas Editorial, 2009).

A las antologías se añade, además, la traducción de obras individuales de poesía italiana, cuya enumeración excede los alcances de este trabajo. Sin embargo, cabe destacar las versiones de E. Montale y C. Pavese que ofrecieron H. Armani y R. Alonso, las que Oreste Fratoni hizo de la obra de G. Ungaretti, la traducción de G. Leopardi y del último G. Ungaretti hecha por Ricardo Herrera, las versiones de M. Luzi a cargo de María Julia De Ruschi Crespo, las de G. Ungaretti y E. Montale de Elena Tardonato Faliere, las de A Merini, a cargo de Delfina Muschietti y la reciente versión de la *Vita Nuova- Vida Nueva* de Dante realizada por R. Raschella y publicada por la editorial Santiago Arcos.

En narrativa, en los últimos años, se destacan: Roberto Raschella, traductor de N. Maquiavelo, G Verga, L Pirandello, I. Svevo, G. Della



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

Volpe, C. Pavese, G. Rodari; Guillermo Piro y Eugenio Montequin traductores de J. R. Wilcock. Una mención especial merecen las destacadas versiones de autores clásicos ofrecidas por Nora Sforza. *La Cassaria* de L. Ariosto, *Il Candelaio* di G. Bruno publicados por la editorial Libros Raros, la prosa di N. Machiavelli reunida en *Ficción completa* [Narrativa completa] publicada por Clásicos Colihue y además la versión *Seis personajes en busca de autor* de L. Pirandello. La reciente versión de *Los Opúsculos Morales* de Leopardi a cargo de Alejandro Patat por el mismo sello editorial.

La ensayística encuentra un lugar destacado en la prestigiosa editorial Cuenco de Plata que, gracias al esmero de Edgardo Ruso, su director, incluyó en su catálogo textos de filosofía clásica de T. Campanella y T. Accetto y ensayos del *Novecento* de R. Bodei traducido por Sergio Sánchez. Es de destacar también, la reciente traducción que esta editorial hizo de *La Divina Mimesis* de Pasolini, traducida por Diego Bentivegna, quien también se ocupó de A. Gramsci. Una de las tantas pequeñas editoriales que surgieron en la última década de este siglo, la editorial Winograd, es la responsable de la traducción de obras de Pico della Mirandola y la traducción de *Convivio* de Dante realizada por Mariano Pérez Carrasco y editada por Clásicos Colihue. Esta enumeración que, sin dudas, es incompleta, intenta solo, como lo señalamos oportunamente, ofrecer un panorama general, a la manera de un mapa orientador que nunca llega a dar cuenta de todos los detalles del relieve.

En el panorama de la segunda mitad del siglo XX se destaca la centralidad de la obra de Cesare Pavese. El escritor piemontés es uno



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

de los autores italianos del *Novecento* más traducido en Argentina. Su recepción, de fundamental importancia para la renovación del sistema literario nacional de los años '60, se inscribió en el contexto del vasto movimiento editorial y del nuevo sistema de lecturas que modificó concepciones de literatura, escritura y traducción generadas por el ideal de cosmopolitismo que persiguió el diseño cultural de S. Ocampo y las derivaciones de su proyecto editorial. En este contexto de renovación y apertura, las nuevas editoriales surgidas a partir de Sur promovieron proyectos de traducción altamente significativos para el sistema literario nacional. Fue precisamente Edgard Bayley, director de la colección de literatura de la editorial Nueva Visión, quien le encargó a Rodolfo Alonso, entonces el más joven de los integrantes de la revista *Poesía Buenos Aires*,² armar una antología de ensayos de C. Pavese que se publicó, por primera vez en 1957. Alonso sumó a Hugo Gola³ y juntos tradujeron *La literatura norteamericana*

² La revista *Poesía Buenos Aires* dirigida por Raúl Gustavo Aguirre publicó treinta números desde la primavera de 1950 hasta la primavera de 1960. Sus páginas fueron el territorio donde se libró una batalla estética decisiva contra la generación neorromántica de los '40 y se instauraron definitivamente los modos de la vanguardia en la literatura Argentina.

³ Hugo Gola es un poeta argentino nacido en la provincia de Santa Fe en el año 1927. Ejerció la docencia como profesor de literatura en diversos institutos del país. En el año 1975, como tantos otros intelectuales y defensores de los derechos humanos, debió exiliarse a Londres y a México. Además de su ocupación como catedrático y escritor, tradujo algunas obras del italiano y del francés, y colaboró con diversas publicaciones poéticas de universidades latinoamericanas.



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

y dos ensayos que acompañan el libro de poemas *Trabajar cansa, El oficio del poeta y A propósito de ciertos poemas no escritos todavía*. Cuatro años más tarde, en 1961, R. Alonso tradujo además *Trabajar cansa y Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*, publicada por la editorial Lautaro. En 1968 tradujo *Feria de Agosto* para Siglo XX; en 1971, para Centro Editor, los *Cuentos de Pavese*; y en 1983 *Diarios de vida y obra*, de Cesare Pavese y Elio Vittorini. En lo que va del nuevo siglo, en 2007 Gente de Arte de Buenos Aires publicó *Antología esencial, de Cesare Pavese. Antología en prosa y verso. Selección*, con traducción y prólogo de Rodolfo Alonso. Alción, la renombrada editorial de la ciudad de Córdoba, reeditó su traducción de *Trabajar cansa/Vendrá la muerte y tendrá tus ojo* y agregó un prólogo del traductor. La calidad de estas versiones garantizó la vigencia de C. Pavese en Argentina y sirven para poner en perspectiva los modos de leer y de concebir su obra todavía significativa para el sistema literario nacional.

Además de Alonso otros traductores se ocuparon de la obra de Pavese en Argentina. En 1956 Alberto Girri y Viola Soto publican en la editorial Raigal su antología *Poesía italiana contemporánea* donde se incluyen poemas del poeta turinés. También en el ámbito de las antologías, Armani tradujo en 1973 a C. Pavese para su obra *Poetas italianos contemporáneos del siglo XX*. El escritor Néstor Sánchez tradujo un conjunto de ensayos publicados por la editorial venezolana Monte Ávila en 1972 bajo el título *Cesare Pavese y los Intelectuales Italianos*. En 1976 Marcella Milano tradujo la célebre versión de *Diálogos con Leuco*, publicada por Siglo Veinte, además de *El compañero*, *La casa en la colina*, *El diablo sobre las colinas* y *Entre mujeres*



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

solas. En Córdoba, la colección *Il Nuovo, Vecchio Stil: hoja de poesía italiana*, dirigida por la Profesora Trinidad Blanco entre 1984 y 1991, dedicó una de sus ediciones a Cesare Pavese. El poeta y ensayista Silvio Mattoni tradujo *La luna y las fogatas* publicada por Adriana Hidalgo en 2003. Es una edición crítica con ensayo, e incluye un renovado estudio de Gian Luigi Beccaria, junto a dos ensayos de F. Fortini (1950) e I. Calvino (1966) a manera de apéndice.

III.

En la actualidad, la reestructuración del mercado editorial en el marco de la globalización económica, determina que la afluencia de versiones dependa nuevamente de España. El mercado editorial nacional está dominado por tres grandes editoriales no argentinas: Planeta, Santillana y Penguin Random House Grupo Editorial, que absorbieron a Sudamericana y a Emecé. Como advierte J. Aulicino (2013) los importantes y muy buenos traductores argentinos no trabajan hoy, en general, para los grandes sellos editoriales que dominan el mercado hispano. Como se advierte en la descripción precedente “la Argentina tuvo una edad de oro de la industria editorial y, con ella, de la traducción. No es esta” (AULICINO 2013:1). Por esta razón, la suerte que corren los autores italianos en el país tiene que ver con las políticas de difusión del mercado editorial orientado, claramente por España y los autores que hoy tienen éxito en la península. Publicado por la editorial Salamandra y en la variante del español peninsular Andrea Camillieri es, por nombrar un caso relevante, uno de los



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

autores de gran circulación en el país. Dentro de un círculo más estrecho de lectores, el caso de A. Tabucchi y A. Baricco, ambos publicados por Anagrama, también se leen en una variedad de lengua ajena al lector argentino. Se difunden, además, nombres de ensayistas y filósofos, como U. Eco (publicado por Lumen), G. Vattimo, T. Negri y G. Agamben. En Argentina no existen editoriales especializadas en literatura italiana, ni tampoco un trabajo de exploración que identifique autores de interés y los traduzca. En este nuevo diseño global, es España la que cuenta con los derechos de traducción de gran parte de los escritores italianos.

Es llamativo que un país como Argentina, que forjó gran parte de su identidad cultural mediante la práctica de la traducción, y que cuenta con más de un 50 por ciento de su población de origen italiano de prestigio, no cuente con un número significativo de traducciones locales de autores italianos. Tal vez una explicación se encuentre en el hecho de que el italiano no gozó de un estatus cultural elevado. Esta especial circunstancia no garantizó, el ritmo deseable de traducciones de autores italianos y, por ende, un mayor y mejor intercambio entre ambos sistemas literarios. La gran mayoría de los inmigrantes que llegaron al país, campesinos pobres en busca de mejores condiciones de vida, tenían como lengua de uso la variedad dialectal y, por lo tanto, su relación con el italiano fue más bien ajena y distante. Tuvo que pasar más de medio siglo para que la unificación política italiana impactara en el mosaico dialectal que, por siglos, caracterizó la realidad lingüística de la península. Para gran parte de los emigrantes italianos, el italiano no fue su lengua de cultura. Sólo las clases altas y



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

acomodadas, que no emigraron, ostentaban el dominio del italiano. Los campesinos, que fueron en su gran mayoría los que migraron, utilizaban las variedades dialectales y una vez en el país de llegada restringieron esa variedad al uso privado del ámbito familiar. Como impacto lingüístico y considerando el alto índice de italianismos que se observan en el español del Río de la Plata, lo que se verificó en la sociedad argentina respecto al italiano fue un fenómeno de interferencia, más que de preservación. El escritor Manuel Puig, respecto a las tradiciones de los inmigrantes italianos, explica con claridad este fenómeno cuando dice:

La masa de la población argentina fue formada por la inmigración de principios de siglo, sobre todo los italianos, y esos campesinos que llegaron para cambiar de status, eran gente que venía a olvidar sus tradiciones, no a continuarlas (TORRES FIERRO 2014: 3).

En la actualidad, las nuevas condiciones económicas determinaron que el mercado editorial, regulador de la distribución de libros en Argentina, dependa básicamente de España. Las grandes editoriales no contratan a los buenos traductores argentinos y ello determina que la variedad de lengua de las versiones no sea, por cierto, el dialecto del Río de la Plata. Cabe señalar además, que la falta de políticas de difusión y la ausencia de periodistas críticos especializados en el panorama cultural italiano, no promueven en el público argentino el interés por la literatura italiana contemporánea. Aunque en décadas pasadas los escritores italianos tuvieron una buena



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

recepción en Argentina los factores arriba señalados explican que la escasa presencia de la literatura italiana en las librerías del país. L. Pirandello, G. Ungaretti, I. Calvino, escritores canónicos que vinieron a la Argentina, han sido leídos pero escasamente arrastraron a la lectura de otros. La literatura italiana actual se mueve por circuitos reducidos o iniciativas académicas que no impactan en el gran público.

IV.

La cartografía histórica hasta aquí ha intentado dar cuenta de los distintos momentos de la literatura italiana traducida en el sistema literario nacional. Como ha podido verse, no se trata de un territorio uniforme y regular: hay zonas más relevantes que otras. Córdoba, por ejemplo, desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad, resalta en el mapa por sus características particulares.

En el contexto nacional, Córdoba cuenta con una destacada actividad de traducción y edición de literatura italiana, impulsada fundamentalmente desde el ámbito universitario. En orden cronológico, sobresalió la colección *Il nuovo e vecchio stil*, dirigida por la profesora Trinidad Blanco de García, quien, a partir de 1984, ofreció una serie de traducciones de poetas italianos y algunas versiones al italiano de poetas argentinos. La serie se completó con tres volúmenes dedicados a los poetas D. Campana, U. Saba y G. Ungaretti, publicados en 1985, 1987 y 1991 respectivamente, en los que, además de la propia Trinidad Blanco de García, colaboraron los traductores Horacio Armani, Ricardo Herrera, y Pablo y Esteban Anadón. En 1997,



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

la revista *Azurra* del Instituto Italiano di Cultura de Córdoba, publicó, en su año IV, los números 10/11/12 en un solo volumen con el título *Recorridos de la poesía italiana del siglo XX* (175 páginas), que constituyó una verdadera antología de 25 poetas italianos contemporáneos en versión bilingüe. En materia de poesía, se destaca también la antología de Pablo Anadón *El astro disperso. Últimas transformaciones de la poesía en Italia (1971-2000)*, publicada por la editorial El Copista, en 2001. Trinidad Blanco de García tradujo también *Obritas Morales*, de Leopardi, en 2000; Silvio Mattoni, una versión de *La luna y las fogatas* de C. Pavese. Esteba Nicotra tradujo para la Editorial Brujas dos importantes obras de Pasolini, *Del Diario (1945-47)* y *Empirismo Herético*, en 2002 y 2005 respectivamente. En época reciente, el Centro Editor La Sofía Cartonera de la FFyH de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) lleva adelante una serie de proyectos de traducción literaria de los cuales se han publicado hasta el momento la versión de traducción colaborativa de los cuentos *La línea del Ecuador* (2014) del escritor A. Bravi, *Poesie* (2015) de M. Buonarroti en versión de Sandro Abate y el *Primer Diálogo* (2016) de Ruzante traducido por Nora Sforza.

* * *

El abordaje hasta aquí propuesto tuvo como objetivo facilitar la organización de tan vasto material como lo es la traducción de la literatura italiana en el sistema literario argentino. Es un panorama amplio y diverso que invita a estudios específicos y particulares. Como toda cartografía que se inicia, tiene un carácter provisorio, inconcluso... Simples marcas en un mapa, algunos hitos, algunas refe-



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

rencias indispensables, otras orientadoras, algunos puntos fulgurantes en una constelación y, sin duda, muchas omisiones y zonas aún por delimitar. El trabajo de los cartógrafos siempre está incompleto, y en eso radica, precisamente, su apasionante interés: la invitación permanente a nuevas exploraciones.

Referencias bibliográficas

- AULICINO, Jorge. (2013). “¿Qué viva la traducción!- *La letteratura italiana in Argentina*”. *Nazione indiana* en versión digital: <<<http://www.nazioneindiana.com/2013/06/01/que-viva-la-traduccion-la-letteratura-italiana-in-argentina/>>> [último acceso:14/02/2016]
- BLANCO, Trinidad; CATTONI, Silvia, *et al.* (2008). *Repertorio Bibliográfico de las relaciones entre las Literaturas Argentina e Italiana*, Córdoba: Ediciones del Copista.
- BLANCO, Trinidad; (1995). *Italia en el imaginario de los escritores argentinos*, (Premio Fondo Nacional de las Artes). Córdoba: Garden Press.
- GIANCOTTI, Vicente. (a cura di), (1992). *La bibliografía della letteratura italiana in America Latina*. Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli.
- TORRES FIERRO, Danubio. (1975). ‘Conversación con Manuel Puig: *La redención de la cursilería. Entrevista a Manuel Puig*.’ *Contra-*



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

tiempo. Revista de literatura y cultura (versión digital en:
<<<http://www.revistacontratiempo.com.ar/puig.htm>>>
[último acceso: 9/11/2014]

ROMANO SUED, Susana. (1997). *La escritura en la diáspora poéticas de traducción: significancia, sentido, reescrituras*. Córdoba: Alfa.
WILLSON, Patricia. (2004). *La constelación de sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

RESUMEN:

El presente trabajo se propone de manera sistemática aunque provisoria el panorama de la literatura italiana traducida en Argentina. El objetivo principal es el registro de las fases más fecundas y la interpretación de los efectos que la traducción de obras de la literatura italiana ejerció en el sistema literario nacional. En términos generales, es posible afirmar, que desde la conformación del estado argentino y durante las primeras décadas del siglo XX, la traducción de obras literarias italianas perseguía, al igual que otras traducciones de literaturas extranjeras, un propósito pedagógico que permitió ampliar el horizonte cultural de la flamante nación. Fue recién a partir de 1931, con la aparición de la revista *Sur* y el posterior proyecto editorial impulsado por Victoria Ocampo que la traducción comenzó a consolidarse como una práctica de escritura fecunda y beneficiosa para el sistema literario de llegada.

Palabras claves: Traducción, Literatura Italiana, Literatura Argentina, Fases de desarrollo



“Transfer” XIII: 1-2 (2018), pp. 165-185. ISSN: 1886-554

ABSTRACT:
**PHASES AND SENSES OF TRANSLATED ITALIAN LITERATURE
IN ARGENTINA: A POSSIBLE CARTOGRAPHY**

In less than two centuries of Argentinian literature, the development of translated Italian literature is intimately related to the pedagogical or aesthetic aims determined by the cultural context of the different historical periods. In general terms, it is possible to assert that literary translation in Argentina had as its aim the expansion of the cultural horizon of a reader that consolidated itself along with the new nation. Translation was a writing practice with decisive influence on national literature during the subsequent stages and it was closely related with the cultural policy carried out by Victoria Ocampo from 1931 onwards by means of the magazine *Sur* and its further editorial project. This was due to the fact that it favoured its renewal and encouraged numerically and quantitatively the versions from national translators. The present study proposes a systematic but provisory panorama of Italian literature translated in Argentina. The main objective is to record the most abundant moments and the interpretation of the results obtained in relation to translation in the national literary system.

Keyword: Translation, Italian Literature, Argentinian Literature, Development stages.

